



**DECENARIO
AL ESPÍRITU SANTO**

Obispo San Manuel González

*Ofrecemos este “DECENARIO
AL ESPÍRITU SANTO” del
Obispo San Manuel González como preparación a
la fiesta de Pentecostés.
Se comienza el jueves de fiesta de la Ascensión para
terminar el día de la Vigilia de Pentecostés.
Al final de las meditaciones, ofrecemos diferentes
oraciones al Espíritu Santo.
Nuestro deseo es que este material nos sirva para
disponer nuestros corazones a recibir los dones del
Espíritu Santo, amor de Dios derramado en
nuestros corazones.*

Iglesia del Salvador de Toledo.
a 24 de mayo de 2022
Fiesta de María Auxiliadora

MANUEL GONZÁLEZ
+ Obispo de Palencia

Decenario
al
Espíritu Santo

Por el Evangelio y la Liturgia
para preparar su venida al alma
y su morada perpetua en ella.

LO QUE ME ENSEÑA EL CREDO ROMANO SOBRE EL ESPÍRITU SANTO

Creo en Nuestro Señor Jesucristo, Hijo único del Padre, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo...

Creo en el Espíritu Santo, Señor y Vivificador, que procede del Padre y del Hijo, el que con el Padre y el Hijo es adorado y conglorificado, el que habló por medio de los Profetas.

NOTA: Con el fin de propagar la devoción al Espíritu Santo, se recomienda hacer con frecuencia este Decenario.

Otra: Para hacer la novena recomendada por S. S. León XIII, basta con rezar durante nueve días lo que se indica en la advertencia de la última página.

TRES DISPOSICIONES QUE PIDE DEL QUE ORA EL ESPÍRITU SANTO

En el libro de los Salmos, inspirado por El, leo estas tres:

1. Boca abierta.

«Señor, abrirás mis labios y mi boca anunciará tus alabanzas» (Pág. 50).

2. Boca llena.

«Que mi boca se llene de tu alabanza para cantar todo el día tu grandeza» (Pág. LXX. 8).

3. Boca alegre.

«Mis labios se alegrarán cuando yo te cantare a Ti» (Pág. LXX, 23).

¡Boca abierta! Y quien dice boca dice *corazón abierto*.

¡Dios mío! y ¡son tantos los corazones y tantas las bocas herméticamente cerradas para no pedirte, ni decirte, ni cantarte nada...!

¡Boca llena de alabanza! ¡De alabanza tuya!

Porque de alabanza propia y de murmuración ajena ¡son tantas las bocas repletas! ¿Cómo van a tener ganas de cantarte todo el día los que están tan vacíos de Ti y tan sobrados de sí?

Boca alegre... alegre, como lo es el pico de los polluelos trinando en torno de su madre, como lo es la boca tierna de los niños de pecho sonriendo y balbuciendo ante sus madres...

Si los que oramos nos diéramos cuenta de que hablamos con nuestro Padre Dios en unión de nuestro hermano Jesús, dirigidos por el Espíritu Santo, ¡qué abierta, llena y alegre estaría nuestra boca!

DECENARIO AL ESPÍRITU SANTO

Para pedir y preparar su venida y su morada perpetua
en el alma

DÍA PRIMERO

+Por la señal de la Santa Cruz, de nuestro enemigos, líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN PREPARATORIA

Con mucha pena de ser como soy y con muchas ganas de ser como Tú quieres que sea, vengo a pedirte, Corazón de mi Jesús Sacramentado, la venida del Espíritu Santo a mi pobre alma; poniendo por intercesores a nuestra Madre Inmaculada, al Santo Ángel de mi Guarda, a San José y a mis Santos Patronos. Amén.

ASPIRACIÓN: Conocer bien al Espíritu Santo y su obra.

PALABRAS DE JESÚS

«En verdad, en verdad os digo, respondió Jesús a Nicodemo, que quien no renaciere *por el Bautismo* del agua y la *Gracia* del Espíritu Santo, no puede entrar en el reino de Dios» (Jn 3-5).

ORACIÓN Y JACULATORIAS LITÚRGICAS

«Os rogamos, oh, Dios Todopoderoso, que resplandezca sobre nosotros el resplandor de vuestra claridad; y que el brillo de vuestra luz confirme con la infusión de vuestro Espíritu los corazones de aquellos que por vuestra gracia han sido regenerados. Por

nuestro Señor Jesucristo que con Vos vive y' reina en unidad del mismo Espíritu Santo Dios por todos los siglos. Amén.

Ven, Espíritu Creador; visita las almas de tu, fieles y llena de la Divina gracia los corazones que Tú mismo criaste.

Ven, Espíritu Santo, y envía desde el cielo un rayo de tu luz.

REFLEXIÓN

Fue necesaria la virtud del Espíritu Santo para que las inteligencias de los amigos de Jesús, tan pegadas a la tierra, acabaran de enterarse de que Jesús y su obra, que es la redención de las almas, y su triunfo, que es la gloria de Dios y la exaltación de su Nombre, no tienen más que un punto de vista, el Calvario con su *Cruz* arriba para morir en ella y su *sepulcro* abajo para resucitar desde Él.

PETICIÓN

Espíritu Santo, danos el *Don de Entendimiento* que nos abra caminos y descubra relaciones entre tu influencia y todos los dogmas de nuestra Fe, todas las verdades reveladas y toda la vida de la Iglesia y de las almas, y de esta suerte nos demos bien cuenta del valor de las cuatro grandes obras tuyas en la tierra, la Inmaculada, la Encarnación del Verbo, la Iglesia y un cristiano cabal.

Para concluir: *Veni Creator, Padre nuestro, Ave María y Gloria; y Regina coeli. Pág. 27 y siguientes.*

DÍA SEGUNDO

+Por la señal de la Santa Cruz, de nuestro enemigos, libranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN PREPARATORIA

Con mucha pena de ser como soy y con muchas ganas de ser como Tú quieres que sea, vengo a pedirte, Corazón de mi Jesús Sacramentado, la venida del Espíritu Santo a mi pobre alma; poniendo por intercesores a nuestra Madre Inmaculada, al Santo Ángel de mi Guarda, a San José y a mis Santos Patronos. Amén.

ASPIRACIÓN

Que el Espíritu Santo nos haga caer en la cuenta del todo en la doctrina de Jesús y en las intimidades de su Corazón que en ella palpitan.

PALABRAS. DE JESÚS

Aún tengo otras muchas cosas que decir, mas, por ahora no podéis comprenderlas. Cuando, empero, venga el Espíritu de verdad, Él os enseñará todas las verdades, pues no hablará de suyo, sino que dirá todas las cosas que habrá oído, y os pronunciará las venideras. El me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho que recibirá de lo mío, y os lo anunciará» (Jn. 16, 12).

ORACIÓN Y JACULATORIAS LITÚRGICAS

Os rogamos, Señor, que el Paráclito que procede de Vos ilumine nuestras almas y nos conduzca, según las promesas de vuestro Hijo, a toda verdad. Por nuestro Señor Jesucristo que con Vos vive y reina, en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos. Amén.

Oh, Señor, que la infusión del Espíritu Santo purifique nuestros corazones y los fecunde, penetrándolos con su divino rocío.

Ven, Padre de los pobres; ven, Dador de bienes; ven, lumbre de los corazones.

REFLEXIÓN

Para los amigos de Jesús son los secretos del Padre celestial, y las confidencias más íntimas del Corazón de su Hijo y la luz del Espíritu Santo para conocerlos y entender los. ¿Quiénes son los amigos de Verdad? Je0 sus respondió: «Vosotros sois mis amigos si hicieréis lo que os mando» (Jn. 15, 14).

PETICIÓN

Espíritu Santo, concédenos por tu Don de Inteligencia que, a través de una fina amistad con Jesús y del estudio y de la meditación de la Historia de la Iglesia, de la palabra de Dios y singularmente del Evangelio, descubramos y sintamos las intimidades del Corazón de Jesús.

Para concluir: Veni Creator, Padre nuestro, Ave María y Gloria; y Regina coeli. Pág. 27 y siguientes.

DÍA TERCERO

+Por la señal de la Santa Cruz, de nuestro enemigos, libranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN PREPARATORIA

Con mucha pena de ser como soy y con muchas ganas de ser como Tú quieres que sea, vengo a pedirte, Corazón de mi Jesús Sacramentado, la venida del Espíritu Santo a mi pobre alma; poniendo por intercesores a nuestra Madre Inmaculada, al Santo Ángel de mi Guarda, a San José y a mis Santos Patronos. Amén.

ASPIRACIÓN

Contar habitualmente con el Espíritu Santo.

PALABRAS DE JESÚS

«Cuando os conduzcan a las sinagogas y a los magistrados y a las potestades de la tierra, no paséis cuidado de lo qué o cómo habéis de responder o alegar, porque el Espíritu Santo os enseñará en aquel trance lo que debéis decir. (Lc. 12, 11.) Si vosotros, siendo malos como sois, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre, que está en los cielos, dará el espíritu bueno a los que se lo piden? (Lc. 11. 13.)

ORACIÓN Y JACULATORIAS LITÚRGICAS

Dios mío, a quien todo corazón está descubierto toda voluntad habla, y ningún secreto está oculto, purificad por la infusión del Espíritu Santo los

pensamientos de nuestras almas para que merezcamos amaros perfectamente y alabaros dignamente. Por Nuestro Señor Jesucristo que con Vos vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos. Amén.

Tú eres quien derramas, oh, Espíritu Santo, los siete dones sobre nosotros; Tú el dedo de la mano de Dios, objeto por excelencia de la promesa del Padre, y Tú quien pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.

Ven, Consolador supremo, dulce Huésped del alma, dulce refrigerio.

REFLEXIÓN

Si toda dirección y todo acierto en acciones y obras para llevar almas a Dios viene del que se ha llamado por la Iglesia Dedo de la diestra del Padre, o sea, el Espíritu Santo, el único Iluminador, Director, Guía y Santificador de las almas, nuestras buenas obras tan rebosantes de criterio humano y de direcciones humanas y tan vacías de oración, dejan poco o nada que hacer a Dios Espíritu Santo...

PETICIÓN

Espíritu Santo, danos el Don de Ciencia con el que veamos y sintamos palpitations de tu amor en todas las criaturas espirituales y materiales que nos rodean, y cómo de todas ellas te vales para nuestro bien.

Para concluir: Veni Creator, Padre nuestro, Ave María y Gloria; y Regina coeli. Pág. 27 y siguientes.

DÍA CUARTO

+Por la señal de la Santa Cruz, de nuestro enemigos, líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN PREPARATORIA

Con mucha pena de ser como soy y con muchas ganas de ser como Tú quieres que sea, vengo a pedirte, Corazón de mi Jesús Sacramentado, la venida del Espíritu Santo a mi pobre alma; poniendo por intercesores a nuestra Madre Inmaculada, al Santo Ángel de mi Guarda, a San José y a mis Santos Patronos. Amén.

ASPIRACIÓN

El recto uso de los Sacramentos y de la Misa que instituyó Jesús.

PALABRAS DE JESÚS

«La paz sea con vosotros. Como mi Padre me envió, así os envió también a vosotros». Dichas estas palabras, alentó o dirigió el aliento hacia ellos y les dijo, Recibid el Espíritu Santo. Quedan perdonados los pecados a aquellos a quienes los perdonareis, y quedan retenidos a los que se los retuviereis» (Jn. 20, 21).

ORACIÓN Y JACULATORIAS LITÚRGICAS

Os pedimos, Señor, que el Espíritu Santo renueve nuestras almas con sus divinos Sacramentos, ya que Él es la remisión de todos los pecados.

Os suplicamos, oh, Dios misericordioso, hagáis a vuestra Iglesia la gracia de que no se vea jamás bamboleada a merced de sus enemigos, ya que fue vuestro mismo Santo Espíritu el que la formó y reunió. Por Nuestro Señor Jesucristo que con Vos vive y reina en unidad del Espíritu Santo. Dios por todos los siglos. Amén.

Ven, Espíritu Santo, descanso en el trabajo, templanza en el ardor, consuelo en el llanto, ven.

REFLEXIÓN

Por la Misa somos sacerdotes y hostias con Jesús Sacerdote y Hostia; por la Comunión, comensales de Jesús sacrificado y cooperadores del Espíritu Santo que nos asimila a Aquél y hace que por cada Comunión bien recibida seamos más Jesús. Es muy significativo que las siete oraciones con que la Iglesia prepara a sus Sacerdotes para la Santa Misa sean dirigidas de modo especial al Espíritu Santo. Misas y Comuniones de los Apóstoles, preparadas por el mismo Espíritu Santo, participadas y agradecidas por la Madre de Jesús en persona, ¡cómo renovasteis la faz del mundo!

PETICIÓN

Espíritu Santo, por tu Don de Piedad, aviva nuestra fe en la gloria inmensa que damos a Dios con nuestras Misas y en la Gracia inmensa que recibimos por los Santos Sacramentos bien recibidos.

Para concluir: Veni Creator, Padre nuestro, Ave María y Gloria; y Regina coeli. Pág. 27 y siguientes.

DÍA QUINTO

+Por la señal de la Santa Cruz, de nuestro enemigos, líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN PREPARATORIA

Con mucha pena de ser como soy y con muchas ganas de ser como Tú quieres que sea, vengo a pedirte, Corazón de mi Jesús Sacramentado, la venida del Espíritu Santo a mi pobre alma; poniendo por intercesores a nuestra Madre Inmaculada, al Santo Ángel de mi Guarda, a San José y a mis Santos Patronos. Amén.

ASPIRACIÓN

Conocer internamente y saborear el Corazón de Jesús.

PALABRAS DE JESÚS

«Más Yo os digo la verdad: os conviene que Yo me vaya; porque si Yo no me voy, el Consolador o Abogado no vendrá a vosotros; pero si me voy os lo enviaré. Y cuando El venga, con- vencerá al mundo en orden al pecado, en Orden a la justicia y en orden al juicio. En orden al pecado, por cuanto no han creído en mí; respecto a la justicia de mi causa, por- que Yo me voy al Padre y ya no me veréis; tocante al juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado (Jn 16, 7-11).

ORACIÓN Y JACULATORIAS LITÚRGICAS

Dios mío, que con la luz del Espíritu Santo enseñéis a las almas de los fieles, concedednos por la gracia de ese mismo Espíritu Santo, gustar siempre del bien y gozar siempre de sus consuelos. Por Nuestro Señor Jesucristo que con Vos vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y prende en ellos el fuego de tu amor. ¡Oh, Luz santísima baña lo más íntimo de los corazones de tus fieles!

Alumbra con tu luz nuestros sentidos, infunde tu amor en nuestros corazones y con tu perpetuo auxilio fortalece nuestra frágil carne.

REFLEXIÓN

El Espíritu Santo infunde en los corazones la caridad y por ella la libertad de echar en cara al mundo su gran pecado, resistiendo a Cristo y a su Iglesia, su gran injusticia en no reconocer a Cristo justísimo y autor de toda santidad y justicia, y la sentencia judicial de muerte que la Redención de Cristo ha hecho recaer sobre los obstinados en resistir.

Para saborear al Corazón de Jesús vivo en el Sagrario búsquese en el santo Evangelio una máxima o una escena y con Fe viva en el sentido y en la virtud que guarda, por ser palabra de Dios, léase, medítese, saboréese, aunque por el pronto nada se saque, y el Espíritu Santo premiará nuestra fe y constancia; ¡veremos y gustaremos!

PETICIÓN

Espíritu Santo, danos sobre todo el Don de Sabiduría para ver, saber amar y saborear de todos los modos con que pueda ser visto, sabido, amado y saboreado el Corazón de Jesús.

Para concluir: *Veni Creator, Padre nuestro, Ave María y Gloria; y Regina coeli. Pág. 27 y siguientes.*

DÍA SEXTO

+Por la señal de la Santa Cruz, de nuestro enemigos, líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN PREPARATORIA

Con mucha pena de ser como soy y con muchas ganas de ser como Tú quieres que sea, vengo a pedirte, Corazón de mi Jesús Sacramentado, la venida del Espíritu Santo a mi pobre alma; poniendo por intercesores a nuestra Madre Inmaculada, al Santo Ángel de mi Guarda, a San José y a mis Santos Patronos. Amén.

ASPIRACIÓN

Conocer, estimar y no perder por nada la morada del Espíritu Santo en nuestra alma. limpia, en unión del Padre y del Hijo.

PALABRAS DE JESÚS

«Yo rogaré al Padre y os daré otro Consolador y Abogado para que esté con vosotros eternamente. A saber: el Espíritu de verdad, a quien el mundo, o el *hombre mundano*, no puede recibir, porque no le ve ni le conoce; pero vosotros le conoceréis, porque morará con vosotros, y estará dentro de vosotros» (Jn 14, 16).

ORACIÓN Y JACULATORIAS LITÚRGICAS

«Oh Dios omnipotente y misericordioso os rogamos que, al venir a nosotros el Espíritu Santo, haga en nosotros su templo de gloria y en él more.

Os rogamos, Señor, que visitéis nuestras conciencias para purificarlas, a fin de que al venir encuentre en nosotros bien preparada su morada Nuestro Señor Jesucristo, que vi- ve y reina con Vos, en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos. Amén.

Os rogamos, Señor, que esté con nosotros la virtud del Espíritu Santo, la cual purifique benignamente nuestros corazones y los defienda de toda adversidad. Sin tu ayuda, Espíritu Santo, dulce Huésped del alma, nada hay en el hombre, nada que sea inocente.

REFLEXIÓN

Es el Espíritu Santo, Agente supremo de la oración y de la vida interior, el que sabe y quiere enseñar a hablar con Jesús invisible y a oír a Jesús mudo. Estad ciertos de que el Espíritu Santo, el gran agente de la oración, que está entre la boca cerrada de Jesús Sacramentado y vuestro oído abierto, os dará la respuesta... ¡Qué espléndido se muestra siempre este Divino Operador del misterioso laboratorio espiritual cuando se busca para hacer una buena oración!

PETICIÓN

Espíritu Santo, por tu Don de Piedad sé el Huésped dulce de nuestra alma; que Tú pienses por nuestra cabeza, ames por nuestro corazón, hables por nuestra boca.

Para concluir: Veni Creator, Padre nuestro, Ave María y Gloria; y Regina coeli. Pág. 27 y siguientes.

DÍA SÉPTIMO

+Por la señal de la Santa Cruz, de nuestro enemigos, líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN PREPARATORIA

Con mucha pena de ser como soy y con muchas ganas de ser como Tú quieres que sea, vengo a pedirte, Corazón de mi Jesús Sacramentado, la venida del Espíritu Santo a mi pobre alma; poniendo por intercesores a nuestra Madre Inmaculada, al Santo Ángel de mi Guarda, a San José y a mis Santos Patronos. Amén.

ASPIRACIÓN

Espíritu Santo, que tus sacerdotes se den bien cuenta de su Sacerdocio, crean vivamente en él y cada día lo saboreen más.

PALABRAS DE JESÚS

«Estas cosas os he dicho, conversando con vosotros. Mas el Consolador, el Espíritu Santo, que mi Padre os enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará cuantas cosas os tengo dichas» (Jn. 16, 26).

ORACIÓN Y JACULATORIAS LITÚRGICAS

«Benignísimo Dios, inclinad a nuestras preces los oídos de vuestra misericordia y con la gracia del Espíritu Santo iluminad nuestro corazón para que merezcamos servir y asistir dignamente a vuestros Misterios y amaros con eterno amor. Por nuestro Señor Jesucristo, que con Vos vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos. Amén.

Que por Ti lleguemos a conocer al Padre y también al Hijo y que en Ti, Espíritu de entrambos, creamos en todo tiempo.

Lava lo que está manchado, riega lo que es árido, cura lo que está enfermo.»

REFLEXIÓN

Yo creo que el principal y más rico Don del Espíritu Santo a los Apóstoles de Jesús fue el Don de darse cuenta e íntimamente persuadirse de que eran Sacerdotes de Jesús. En la última Cena se comió la Eucaristía; en el día de Pentecostés se empezó a saborear. Por eso, para conmemorar y agradecer solemnemente la Eucaristía, dice Santo Tomás, eligió la iglesia los días que siguen a la Octava de Pentecostés, en memoria de que en ellos comenzó a ser consagrada y comida.

PETICIÓN

Madre Sacerdotal. consigue del Espíritu Santo que todos tus hijos los Sacerdotes desalentados, vacilantes, perseguidos despojados de sus bienes, sepan saborear su Sacerdocio y contentarse con él.

Para concluir: Veni Creator, Padre nuestro, Ave María y Gloria; y Regina coeli. Pág. 27 y siguientes.

DÍA OCTAVO

+Por la señal de la Santa Cruz, de nuestro enemigos, líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN PREPARATORIA

Con mucha pena de ser como soy y con muchas ganas de ser como Tú quieres que sea, vengo a pedirte, Corazón de mi Jesús Sacramentado, la venida del Espíritu Santo a mi pobre alma; poniendo por intercesores a nuestra Madre Inmaculada, al Santo Ángel de mi Guarda, a San José y a mis Santos Patronos. Amén.

ASPIRACIÓN

Colaborar a la acción misteriosa del Espíritu Santo en cada Comunión que recibimos y aspirar a ser cada día más hostia, o sea, más parecidos a Jesús Sacrificado.

PALABRAS DE JESÚS

«Y comiendo con ellos, les mandó (Jesús) que no partiesen de Jerusalén, sino que esperasen el cumplimiento de la promesa del Padre, la cual. dijo, oísteis de mi boca; y es que Juan bautizó con el agua, más vosotros habéis de ser bautizados o bañados con el Espíritu Santo dentro de pocos días.» (Hechos, 1-4).

ORACIÓN Y JACULATORIAS LITÚRGICAS

«Quemad, Señor, con el fuego del Espíritu Santo nuestras entrañas y nuestro corazón para que os sirvamos con cuerpo casto y os agrademos con corazón limpio. Por Nuestro Señor Jesucristo que

con Vos vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

Doblega lo que es rígido, calienta lo que es frío, endereza lo que está torcido.

Te pedimos, Señor, que infundas en nuestras almas el Espíritu Santo que nos creó con su sabiduría y con su providencia nos gobierna.

REFLEXIÓN

Esa elaboración y conversión gradual y constante de nuestro ser en hostia, por acción de las Hostias de nuestras comuniones, esa es la verdadera vida interior o espiritual; porque es el Espíritu Santo el gran Agente de esa misteriosa digestión y asimilación de la Hostia, el que, con el jugo de la caridad divina, que cada Comunión infiltra en nuestro ser y con el ejercicio de nuestra libre cooperación y adaptación va elaborando el hombre-hostia, de modo semejante, aunque, desde luego, no igual a como elaboró en el seno purísimo de la Virgen Inmaculada el cuerpo perfectísimo de su Hijo Jesús.

PETICIÓN

Espíritu Santificador, ¡quién conociera esas tus inefables elaboraciones para agradecerles, secundarlas y desagraviarte de tantas faltas de correspondencia!

Para concluir: Veni Creator, Padre nuestro, Ave María y Gloria; y Regina coeli. Pág. 27 y siguientes.

DÍA NOVENO

+Por la señal de la Santa Cruz, de nuestro enemigos, libranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN PREPARATORIA

Con mucha pena de ser como soy y con muchas ganas de ser como Tú quieres que sea, vengo a pedirte, Corazón de mi Jesús Sacramentado, la venida del Espíritu Santo a mi pobre alma; poniendo por intercesores a nuestra Madre Inmaculada, al Santo Ángel de mi Guarda, a San José y a mis Santos Patronos. Amén.

ASPIRACIÓN

Pidamos al Espíritu Santo el Don de Fortaleza que nos haga odiar y rechazar la vida del amor propio y de los sentidos, y gozarnos en el trato frecuente y afectivo con el Corazón de Jesús, vivo y oculto en el Sagrario.

PALABRAS DE JESÚS

En el último día de la fiesta (de los Tabernáculos) que es el más solemne, Jesús se puso en pie y en alta voz decía: Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba. Del seno de aquel que cree en Mí manarán, como dice la Escritura, ríos de agua viva.

Esto dijo por el Espíritu Santo, que habían de recibir los que creyesen en Él, pues aún no se había comunicado el Espíritu Santo, porque que Jesús todavía no estaba en su gloria (Jn. 7, 37).

ORACIÓN Y JACULATORIAS LITÚRGICAS

«Os suplicamos, oh, Dios Todopoderoso, nos concedáis que, celebrando la solemnidad de la venida del Espíritu Santo, seamos inflamados en celestiales deseos, de manera que no tengamos sed sino de la

Fuente de la vida. Por Nuestro Señor Jesucristo que con Vos vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos.

Amén.

Concede a tus fieles, que en Ti confían, tus siete dones sagrados.

Tú eres nuestro Consolador, don del Altísimo, fuente viva, fuego, amor y espiritual unción.

REFLEXIÓN

El gran Agente de la vida interior, el siempre eficaz y con el que hay que contar siempre, es el Espíritu Santo, que es el que habla y obra en el interior.

Todo eso es la obra del Espíritu renovador de la faz de la tierra, del que creará tierras y cielos nuevos, y ojos, bocas, cabezas y corazones nuevos para homenaje, glorificación y reparación del Rey escondido del Sagrario y santificación, deificación y gozo sin fin ni medida de los que le busquen y traten en oración preparada con laboriosidad, rectitud, humildad y constancia.

PETICIÓN

Espíritu Santo, danos a gustar algo de lo que siente el Corazón sacerdotal de nuestro Jesús ofreciéndose inmolado en nuestras Misas. dándose sin reserva a los comulgantes buenos y malos, y viviendo oculto y callado en nuestros Sagrarios, singularmente en los abandonados.

Para concluir: Veni Creator, Padre nuestro, Ave María y Gloria; y Regina coeli. Pág. 27 y siguientes.

DÍA DÉCIMO

+Por la señal de la Santa Cruz, de nuestro enemigos, líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN PREPARATORIA

Con mucha pena de ser como soy y con muchas ganas de ser como Tú quieres que sea, vengo a pedirte, Corazón de mi Jesús Sacramentado, la venida del Espíritu Santo a mi pobre alma; poniendo por intercesores a nuestra Madre Inmaculada, al Santo Ángel de mi Guarda, a San José y a mis Santos Patronos. Amén.

ASPIRACIÓN

Celo ardiente e ingenioso de predicar y propagar lo que creemos y amamos.

PALABRAS DE JESÚS

«Cuando viniere el Consolador, el Espíritu de verdad que procede del Padre, y que yo os enviaré de parte de mi Padre, El dará testimonio de Mí; y también vosotros daréis testimonio puesto que estáis desde el principio en mi compañía. (Jn. 15, 26).

«Recibiréis, sí, la virtud del Espíritu Santo; que descenderá sobre vosotros, y me serviréis de testigos en Jerusalén y en toda la Judea y Samaría hasta el fin del mundo» (Hechos, 1, 8).

ORACIÓN Y JACULATORIAS LITÚRGICAS

Haced, Señor, os suplicamos, que el Espíritu Santo nos abraze con aquel fuego que Nuestro Señor Jesucristo envió a la tierra y en el que tanto ansió

verla inflamada. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo que con Vos vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos. Amén.

Envía, Señor, tu Espíritu y serán creadas y renovarás la faz de la tierra.

Da a tus fieles el mérito de la virtud, dales el puerto de la salvación, dales eterno gozo.

REFLEXIÓN

¡Oh, el día en que todas las lenguas que tocan cada mañana a Jesús Sacramentado se decidieran a hablar de Él y según Él...! El mundo contemplaría una Pentecostés más grandiosa que la primera.

PETICIÓN

Señor, el día en que los que creen en el Sagrario y de él participan se decidan a imitar la actividad de los ambiciosos, de los soberbios y de los libertinos en saciar sus pasiones, ¿no sería el día en que acabaras con todos tus Getsemaní de Sagrario e inaugurarás, para no ponerse más, el día de tus Sagrarios-Pentecostés...?

Espíritu Santo, para conseguirlo concédenos tu rico Don de Temor de Dios.

Para concluir: Veni Creator, Padre nuestro, Ave María y Gloria; y Regina coeli. Pág. 27 y siguientes.

VENI CREATOR

Veni Creator Spiritus,
Mentes tuorum visita:
Imple superna gratia.
Quae tu creasti pectora.

Qui diceris Paraclitus
Altissimi donum Dei,
Fons vivus, ignis, caritas,
Et spiritalis unctio.

Tu septiformis munere,
Digitus paterne dexteræ
Tu rite promissum Patris,
Sermone ditans guttura.

Accende lumen sensibus,
Infunde amorem cordibus,
Infirma nostri corporis
Virtute firmans perpeti.

Hostem repellas longius,
Pacemque dones protinus,
Ductore sic te praevio
Vitemus omne noxium.

Per te sciamus da Patrem
Noscamos atque Filium
Teque utriusque Spiritum
Credamus omni tempore.

Deo Patri sit gloria,
Et Filio, qui a mortuis

Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus
fieles y llena con tu divina
gracia, los corazones que
Tú creaste.

Tú, a quien llamamos
Paráclito, don de Dios
Altísimo, fuente viva,
fuego, caridad y espiritual
unción.

Tú derramas sobre
nosotros los siete dones;
Tú, dedo de la diestra del
Padre; Tú, fiel promesa
del Padre, que inspiras
nuestras palabras.

Ilumina nuestros sentidos,
infunde tu amor en
nuestros corazones y, con
tu perpetuo auxilio,
fortalece la debilidad de
nuestro cuerpo.

Aleja de nosotros al
enemigo, y danos pronto
la paz; sé Tú nuestro guía,
para que evitemos todo
mal.

Por ti conozcamos al
Padre, y también al Hijo; y
creamos en ti, su Espíritu,
por los siglos de los siglos.
Gloria a Dios Padre, y al

Surrexit, ac Paraclito
In saeculorum saecula.
Amen.

Hijo que resucitó de entre
los muertos, y al Espíritu
Consolador, por los siglos
de los siglos. Amén.

V/. Emitte Spíritum tuum,
et creabúntur. (T. P.
Alleluia).

V/. Envía tu Espíritu y
serán creados. (T.P.
Aleluya)

R/. Et renovábis faciem
terræ. (T. P. Alleluia).

R/. Y renovarás la faz de
la tierra. (T.P. Aleluya)

Orémus.

Oremus.

Deus, qui corda fidélium
Sancti Spíritus illustratióne
docuísti, da nobis in
eódem Spíritu recta
sápere; et de eius semper
consolatióne gaudére. Per
Christum Dóminum
nostrum. **R/. Amen.**

Oh Dios, que habéis
instruido los corazones de
los fieles con la luz del
Espíritu Santo,
concedednos según el
mismo Espíritu conocer las
cosas rectas y gozar
siempre de sus divinos
consuelos. Por Jesucristo
nuestro Señor. **R/. Amén.**

PADRENUESTRO

Pater noster, qui es in
cælis, sanctificetur nomen
tuum. Adveniat regnum
tuum. Fiat voluntas tua,
sicut in cælo et in terra.
Panem nostrum
quotidianum da nobis
hodie. Et dimitte nobis
debita nostra, sicut et nos

Padre nuestro, que estás en
el cielo, santificado sea tu
Nombre; venga a nosotros
tu reino; hágase tu
voluntad en la tierra como
en el cielo. Danos hoy
nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros

dimittimus debitoribus nostris. Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos malo. Amen.

perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

AVEMARÍA

Ave María, grátia plena; Dóminus tecum; benedícta tu in muliéribus, et benedíctu fructus ventris tui, Jesus. Sancta María, Mater Dei, ora pro nobis, peccatóribus, nunc et in hora mortis nostrae. Amen.

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres y Bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

GLORIA

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, et in saécula saeculórum. Amen.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

REGINA COELI

Regina coeli laetare,
alleluia. Quia quem
meruisti portare, alleluia.
Resurrexit, sicut dixit,
alleluia. Ora pro nobis
Deum, alleluia.

V/. Gaude et laetare Virgo
María, alleluia.

R/. Quia surrexit
Dominus vere, alleluia.

Oremus:

Deus, qui per
resurrectionem Filii tui,
Domini nostri Iesu Christi,
mundum laetificare
dignatus es: + praesta,
quaesumus; ut, per eius
Genetricem Virginem
Mariam,* perpetuae
capiamus gaudia vitae. Per
eundem Christum
Dominum nostrum.

R/. Amen.

V. Divinum auxilium ✠
máneat semper nobiscum.

R. Amen.

Reina del cielo, alégrate.
Aleluya. Porque el Señor a
quien mereciste llevar,
aleluya. Resucitó según lo
dijo, aleluya. Ruega a Dios
por nosotros. Aleluya.

V/. Gózate y alégrate,
Virgen María; aleluya.

R/. Porque ha resucitado
verdaderamente el Señor;
aleluya.

Oremos.

Oh Dios, que por la
resurrección de tu Hijo,
nuestro Señor Jesucristo,
te has dignado dar la
alegría al mundo,
concédenos que por su
Madre, la Virgen María,
alcancemos el goce de la
vida eterna. Por el mismo
Cristo Nuestro Señor.

R/. Amén.

V. Que el auxilio divino
permanezca ✠ siempre
con nosotros.

R. Amén.

ORACIONES AL ESPÍRITU SANTO

SECUENCIA

Veni, Sancte Spíritus,
et emítte cáelitus lucis
tuæ rádiu.

Veni, pater páuperum,
veni dator múnerum,
veni lumen córdium.

Consolátor óptime,
dulcis hospes ánimæ,
dulce refrigeríu.

In labóre réquies, in
æstu tempéries, in fletu
solátium.

O lux beatíssima, reple
cordis íntima tuórum
fidéliu.

Sine tuo númine, nihil
est in hómine, nihil est
inóxium.

Lava quod est
sórdidum, riga quod est
áridum, sana quod est
sáucium.

Flecte quod est
rígidum, fove quod est
frígidum, rege quod est
dévium.

Da tuis fidélibus, in te
confidéntibus, sacrum
septenárium.

Venid, Espíritu Santo, y
enviad desde el cielo un rayo
de vuestra luz.

Venid, Padre de los pobres;
venid, dator de todo don;
venid, luz de los corazones.

Vos sois el mejor
Consolador, el dulce huésped
de nuestra alma y su dulce
refrigerio.

Sois descanso en el trabajo,
alivio en la aflicción y
consuelo en el llanto.

¡Oh felicísima luz, llenad lo
más íntimo del alma de
vuestros fieles.

Sin vuestra inspiración no
hay nada en el hombre; nada
que sea bueno y recto.

Lavad lo que está
manchado, regad lo que está
árido, curad lo que está
enfermo.

Doblegad lo que es rígido,
enfervorizad lo que está frío,
dirigid lo que está
descarriado.

Dad a vuestros fieles, que
en vos confían, vuestros siete

Da virtutis méritum,
da salutis éxitum, da
perenne gáudium.
Amen. Allelúja.

dones.

Dadles el mérito de la
virtud, dadles el buen éxito de
la salvación, dadles el gozo
eterno. Amén. Aleluya.

RESPIRA EN MÍ

Oración de San Agustín al Espíritu Santo

Respira en mí
Oh Espíritu Santo
Para que mis pensamientos
Puedan ser todos santos.
Actúa en mí
Oh Espíritu Santo
Para que mi trabajo, también
Pueda ser santo.
Atrae mi corazón
Oh Espíritu Santo
Para que sólo ame
Lo que es santo.
Fortaléceme
Oh Espíritu Santo
Para que defienda
Todo lo que es Santo.

Guárdame pues
Oh Espíritu Santo
Para que yo siempre
Pueda ser santo.

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Oración de San Agustín

Espíritu Santo, inspíranos,
para que pensemos santamente.

Espíritu Santo, incítanos,
para que obremos santamente.

Espíritu Santo, atraénos,
para que amemos las cosas santas.

Espíritu Santo, fortalécenos,
para que defendamos las cosas santas.

Espíritu Santo, ayúdanos,
para que no perdamos nunca las cosas santas.

ESPÍRITU SANTO, PERFECCIONA.

Oración del Papa San Juan XXIII al Espíritu Santo

Espíritu Santo: perfecciona la obra que Jesús comenzó
en mí. Mortifica en mí la presunción natural. Quiero
ser sencillo,

lleno de amor a Dios y constantemente generoso.
Que ninguna fuerza humana me impida hacer honor a
mi vocación cristiana. Que ningún interés, por descuido
mío, vaya contra la justicia.

Que ningún egoísmo reduzca en mí los espacios
infinitos del amor. Que la efusión de tu Espíritu de
amor venga sobre mí, sobre la Iglesia y sobre el mundo
entero.

ORACION PARA SER SANTO Y DICHOSO. Oración al Espíritu Santo del Cardenal Mercier

"Os voy a revelar un Secreto para ser santo y dichoso. Si todos los días, durante cinco minutos, sabéis hacer callar vuestra imaginación, cerráis los ojos a las cosas sensibles y los oídos a todos los rumores de la tierra, para penetrar en vosotros mismos, y allí, en el santuario de vuestra alma bautizada, que es el templo del Espíritu Santo, habláis a este Espíritu Divino, diciéndole:

**"¡Oh, Espíritu Santo,
Alma de mi alma, te adoro!
Ilumíname, guíame, fortaléceme, consuélame;
Dime qué debo hacer,
Dame tus órdenes;
Te prometo someterme a todo lo que desees de mí
y aceptar todo lo que permitas que me suceda:
Hazme conocer tan sólo tu voluntad".**

Si esto hacéis, vuestra vida se deslizará feliz, serena y llena de consuelo, aun en medio de las penas, porque la gracia será en proporción a la prueba, dándonos la fuerza de sobrellevarla, y llegaréis así a la puerta del Paraíso cargados de méritos. Esta sumisión al Espíritu Santo es el secreto de la Santidad."

Cardenal Mercier

ORACIONES A SAN FELIPE NERI PARA OBTENER LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO.

Oraciones del Beato Jonh Herny Newman

Oh san Felipe, amadísimo protector mío, te ruego que, siguiendo tu ejemplo, despiertes en mí una verdadera devoción al Espíritu Santo.

Te pido que me obtengas sus siete dones, para que mi corazón sea llevado fervorosamente hacia la fe y las virtudes.

Ayúdame a alcanzar el don de la Sabiduría, para que prefiera el cielo a la tierra y la verdad a la mentira.

El don de Entendimiento, para que se impriman en mi mente los misterios de la Palabra.

El don de Fortaleza, para que sea valiente e inflexible en la lucha contra el mal.

El don de Ciencia, para que dirija toda mi actividad con intención pura, para la gloria de Dios.

El don de Piedad, para que sea devoto y atento a la recta voz de la conciencia.

El don del Santo Temor de Dios, para que le sea fiel, con reverencia y sobriedad, en medio de todas las bendiciones espirituales.

Dulcísimo Padre, flor de pureza, testigo del amor, ruega al Señor por mí.

Oh san Felipe, amadísimo protector nuestro, a Tí acudimos y nos ponemos en tus manos para pedirte que nos alcances una verdadera devoción al Espíritu Santo.

Háznos participar de tal manera del amor que tú le tenías, que, así como él descendió de modo prodigioso en tu corazón, y lo abrasó en amoroso fuego, también nosotros seamos favorecidos con los dones especiales de su gracia.

No permitas que permanezcamos fríos, ya que somos hijos de un Padre tan fervoroso como tú. Implora para nosotros la gracia de la oración y el gusto de contemplar las cosas divinas; haz que adquiramos la fuerza necesaria para dirigir nuestros pensamientos a Dios y alejar las distracciones, y el don de conversar con él, sin jamás cansarnos.

Vaso de Espíritu Santo, corazón ardiente, luz de santa alegría, ruega al Señor por nosotros.

OH ESPÍRITU SANTÍSIMO, AMOR DULCÍSIMO **Oración de san Francisco de Borja**

Oh Espíritu Santísimo, amor dulcísimo, sopla en mi huerto y corran los aromas por él. Tú que no aborreces nada de lo que has hecho; brille el resplandor de Nuestro Señor Dios sobre nosotros, no desdeñes las obras de tus manos y renueva un espíritu recto en mis entrañas, para que amándote a Ti, yo muera, y muriendo, te ame por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO Santa Teresa Benedicta de la Cruz

¿Quién eres tú, dulce luz que me llenas e iluminas
la oscuridad de mi corazón?

Me conduces igual que una mano materna
y si me dejas libre, así no sabría ni dar un paso.

Tú eres el espacio que envuelve todo mi ser
y lo encierra en sí, abandonado de tí cae en el abismo
de la nada, donde tú lo elevas al Ser.

Tú, más cercano a mí que yo misma
y más íntimo que mi intimidad,
y aún inalcanzable e incomprensible,
y que todo nombre haces explotar:

Espíritu Santo, ¡Amor Eterno!

¿No eres Tú el dulce maná que del corazón del Hijo en
el mío fluye, alimento de los ángeles y de los santos?

Él, que de muerte a vida se elevó,
Él me ha despertado también a mí a nueva vida, del
sueño de la muerte.

Y nueva vida me da, día tras día.

Y un día su abundancia me sumergirá vida de tu vida,
sí, Tú mismo: Espíritu Santo, ¡Vida Eterna!

¿Eres Tú el rayo que desde el Trono del Juez eterno
cae e irrumpe en la noche del alma,
que nunca se ha conocido a sí misma?

Misericordioso e inexorable penetra en lo escondido de
las llagas. Se asusta al verse a sí misma, concede lugar
al santo temor, principio de toda sabiduría que viene
de lo alto, y en lo Alto con firmeza nos ancla: tu obra,
que nos hace nuevos, Espíritu Santo, ¡Rayo
impenetrable!

VEN, ESPÍRITU DE AMOR Y DE PAZ. Oración del Papa San Juan Pablo II

Espíritu Santo, dulce huésped del alma, muéstranos el sentido profundo del gran Jubileo y prepara nuestro espíritu para celebrarlo con la fe, en la esperanza que no defrauda, en la caridad que no espera recompensa. Espíritu de verdad, que conoces las profundidades de Dios, memoria y profecía de la Iglesia, dirige la Humanidad para que reconozca en Jesús de Nazaret el Señor de la gloria, el Salvador del mundo, la culminación de la Historia.

Ven, Espíritu de amor y de paz.

Espíritu creador, misterioso artífice del Reino, guía la Iglesia con la fuerza de tus santos dones para cruzar con valentía el umbral del nuevo milenio y llevar a las generaciones venideras la luz de la Palabra que salva.

Espíritu de santidad, aliento divino que mueve el universo, ven y renueva la faz de la tierra. Suscita en los cristianos el deseo de la plena unidad, para ser verdaderamente en el mundo signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad del género humano.

Ven, Espíritu de amor y de paz.

Espíritu de comunión, alma y sostén de la Iglesia, haz que la riqueza de los carismas y ministerios contribuya a la unidad del Cuerpo de Cristo, y que los laicos, los consagrados y los ministros ordenados colaboren juntos en la edificación del único Reino de Dios.

Espíritu de consuelo, fuente inagotable de gozo y de paz, suscita solidaridad para con los necesitados, da a los enfermos el aliento necesario, infunde confianza y

esperanza en los que sufren, acrecienta en todos el compromiso por un mundo mejor.

Ven, Espíritu de amor y de paz.

Espíritu de sabiduría, que iluminas la mente y el corazón, orienta el camino de la ciencia y la técnica al servicio de la vida, de la justicia y de la paz. Haz fecundo el diálogo con los miembros de otras religiones. y que las diversas culturas se abran a los valores del Evangelio.

Espíritu de vida, por el cual el Verbo se hizo carne en el seno de la Virgen, mujer del silencio y de la escucha, haznos dóciles a las muestras de tu amor y siempre dispuestos a acoger los signos de los tiempos que Tú pones en el curso de la Historia.

Ven, Espíritu de amor y de paz.

A Ti, Espíritu de amor, junto con el Padre omnipotente y el Hijo unigénito, alabanza, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amen

HABLA A MI CORAZÓN, OH ESPÍRITU SANTO.

Oración de San Bernardo

Ven, oh Espíritu Santo, habla siempre a mi corazón,
o, al menos, si te place callar,
que tu mismo silencio me hable.

Porque sin ti estoy siempre en peligro
de seguir mis propios errores
y confundirlos con tus enseñanzas.

COLOQUIO CON EL ESPÍRITU SANTO

Santa Maria Magdalena de Pazzis

“Oh! Divino Espíritu, divino Huésped de nuestras almas, tú eres el más noble y valioso de todos nuestros huéspedes. Con la premura de tu bondad y tu amor por nosotros vuelas presuroso hacia todas las almas dispuestas a recibirte. ¿Y quién puede describir los maravillosos efectos que produces en aquellos que te reciben?

Tú hablas sin palabras y tu sublime silencio se escucha por doquier. Estás inmóvil y siempre en movimiento, y en tu inamovible movilidad te comunicas con todos. Siempre estás en reposo y siempre estás trabajando, y en Tu reposo realizas las obras más admirables. Siempre estás en movimiento pero nunca cambias de lugar. Tú penetras, fortaleces y preservas todo. Tu inmensa y poderosa omnisciencia lo sabe todo, lo entiende todo, todo lo penetra. Sin prestar oído a nada, Tú escuchas la más pequeña palabra dicha en lo más secreto de los corazones.

Oh!, Divino Espíritu, Tú estás en todo lugar del que no has sido expulsado porque Tú te comunicas y te das a todos, excepto a los pecadores que no quieren levantarse del fango de sus pecados; en ellos no puedes encontrar un lugar para reposar porque Tú no puedes tolerar la maldad de un corazón que se obstina en hacer el mal. Pero Tú permaneces en las creaturas que por su pureza, son receptivas de tus dones. Y Tú permaneces en mí comunicándome sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios. Amor, caridad, pureza; en pocas palabras Tu misericordia y Tu bondad. Al difundir estas gracias en Tu creatura, te preparas, Tú mismo, una habitación para recibirte”

OH ESPÍRITU SANTO AMOR

Santa Gertrudis

Oh Espíritu Santo Amor, tú eres el suavísimo beso de la santa Trinidad que une con tanta potencia al Padre con el Hijo! Tú eres el beso bendito que la divinidad dio a la humanidad por medio del Hijo de Dios.

Oh dulcísimo beso, que tu vínculo no me pase por alto a mí, puñado de polvo! ¡No me prives de tu contacto, junto con tu abrazo, hasta que yo llegue a ser un solo espíritu con Dios! Hazme experimentar de verdad qué extraordinaria delicia es abrazarte, Dios vivo, dulcísimo amor mío, en ti mismo y unirse a ti ¡Oh Dios Amor! Tú eres mi posesión más querida, sin la que nada más espero, quiero ni deseo ni el cielo ni el a tierra. Amen.

VEN SANTO Y DIVINO ESPÍRITU.

Oración de Santa Francisca Javiera del Valle

¡Ven, Santo y Divino Espíritu! ¡Ven como Luz, e ilumínanos a todos! ¡Ven como fuego y abrasa los corazones, para que todos ardan en amor divino! Ven, date a conocer a todos, para que todos conozcan al Dios único verdadero y le amen, pues es la única cosa que existe digna de ser amada. Ven, Santo y Divino Espíritu, ven como Lengua y enséñanos a alabar a Dios incesantemente, ven como Nube y cúbrenos a todos con tu protección y amparo, ven como lluvia copiosa y apaga en todos el incendio de las pasiones, ven como suave rayo y como sol que nos caliente, para que se abran en nosotros aquellas virtudes que Tú mismo plantaste en el día en que fuimos regenerados en las aguas del bautismo.

Ven como agua vivificadora y apaga con ella la sed de placeres que tienen todos los corazones; ven como Maestro y enseña a todos tus enseñanzas divinas y no nos dejes hasta no haber salido de nuestra ignorancia y rudeza.

Ven y no nos dejes hasta tener en posesión lo que quería darnos tu infinita bondad cuando tanto anhelaba por nuestra existencia.

Condúcenos a la posesión de Dios por amor en esta vida y a la que ha de durar por los siglos sin fin. Amén.



San Manuel González, obispo

Nació en Sevilla y concluyó sus días en Palencia, donde reposan sus restos en la capilla del Sagrario de la Catedral. Como sacerdote (ordenado en 1901), ejerció su ministerio en Sevilla y Huelva. Fue Obispo de Málaga (consagrado en 1916) y de Palencia. Fundó obras sociales en Huelva y construyó un nuevo seminario en Málaga. En 1931, tras ser incendiada su residencia, dejó Málaga y rigió la Diócesis de Gibraltar y Madrid. En 1935, Pío XI le asignó la sede palentina; allí consumó la ofrenda de su vida a imagen del Buen Pastor, sin perder la bondad en la mirada y la sonrisa en los labios. En 1902, en la parroquia de Palomares del Río, recibió la gracia que polarizaría toda su vida. Él mismo cuenta: "Fuime derecho al Sagrario. Ahí mi fe veía a un Jesús tan callado, tan paciente, que me miraba, que me decía mucho y me pedía más, una mirada en la que se reflejaba todo lo triste del Evangelio: lo triste de no tener posada, de la traición, de la negación, del abandono de todos". Luego de esta experiencia mística, el 4 de marzo de 1910, fundó en Huelva la primera rama de la Familia Eucarística Reparadora (formada por laicos, consagrados y sacerdotes), con el fin de dar y buscar una respuesta de amor a Cristo Eucaristía. Fundó también dos revistas de acción eucarística: "El granito de Arena" (para adultos) y "RIE" (para los niños), y escribió libros de oración, formación sacerdotal y catequesis. "Para mis pasos yo no quiero más que un camino, el que me lleva al Sagrario, y yo sé que ando por este camino encontraré hambrientos y pobres de muchas clases... y haré descender sobre ellos la alegría de la Vida".